



## PERIODICO POLITICO ILUSTRADO.

BARCELONA.		PROVINCIAS.		ULTRAMAR Y ESTRANGERO.		NÚMEROS SUELTOS.	
Seis meses.	4 Pesetas.	Seis meses.	5 Pesetas.	Seis meses.	10 Pesetas.	Barcelona.	4 cuartos
Un año.	8 »	Un año.	10 »	Un año.	20 »	Provincias.	15 cents.

Redaccion y Administracion, Fontanella, 11, bajos.

## EL PATRON DE LOS ESCRIBANOS.

## Histórico.

Cierta tarde del caluroso mes de Agosto, me levanté de dormir la consabida siestecilla, mas temprano que de costumbre, y como lo hiciera con muy buen humor, quise poner en práctica lo que había soñado; es decir, quise hacer un drama.

Con tal plausible motivo, tomé mi baston y el sombrero—que aun no he pagado—y sali de casa, con direccion á la de un amigo, á quien le iba á rogar me permitiese visitar su archivo.

Dos horas despues, me hallaba sentado en un viejo sillón y teniendo ante mí una mole inmensa de pergaminos sucios y empolvados hasta no poder mas.

Tras largo rato de investigaciones hallé lo que buscaba.

Ya iba á retirarme, pues me hallaba satisfecho, cuando mis ojos se fijaron en un pergamino enrollado, en el cual se veia escrito, con letra asaz garapatoza, el mismo epigrafe que encabeza este artículo.

Leílo detenidamente y habiéndome gustado su contenido, por ser muy original el asunto de que trataba, hice el presente artículo, que creo leerán con gusto todos aquellos que compren *El Loro*.

¿No es cierto?

\*\*\*

Se me olvidaba.

Cuando vean ustedes por ahí un drama en quince actos y siete cuadros, en verso, y titulado. «La inmortalidad de los grillos, ó la influencia de los gatos en la vida social», pueden comprarlo, que será el mío.

¿Lo harán así?

Conformes y al asunto.

## I.

«Cuentan viejas crónicas que, hará unos cincuenta años próximamente, se reunieron los *escribas* que por entonces habia, en la casa del mas anciano de todos ellos, con el plausible motivo de tomar algunas reformas en pró del gremio.

Largas horas estuvieron ocupados en discutir asuntos de mas ó menos interés, y cuando ya se disponian á retirarse cada uno en su domicilio, se levantó de pronto don Sisenando Plumarrota y dijo con acento hueco y enfático; como aquellos que saben que su triunfo es seguro.

—Hermanos; todos ustedes han tratado de presentar proyectos que reportarán alguna utilidad á nuestro gremio; pero ninguno se ha acordado de lo más trascendental.

—¿Y qué es ello?—preguntó Lino Borron, que era el presidente.

—Pues... lo que sigue—prosiguió Plumarrota lleno de satisfacción—Es necesario, pero imprescindible, el que nuestro gremio posea un patron, del cual ha carecido.

—¡Brabó!—gritó Juan Uñalarga—¡Brabó por el hermano Plumarrota!

—¡¡Braboooo!!

## II.

Imposible seria pintar la satisfacción de aquellos caballeros. Por eso rehusamos el describirla.

Despues de media hora de expansiones de alegría, logró el presidente hacerse oír, y prosiguió.

—Doy gracias en nombre de todos al hermano Sisenando por tan acertado pensamiento, y puesto que ha sido aprotado por unanimidad, le suplico nos indique enales son las diligencias necesarias para el cumplimiento de dicho deseo.

—Muy fácilmente—dijo Plumarrota que no cabia en sí de orgullo—Vamos á elevar una esposicion al Santo Padre, suplicándole nos designe el santo que ha de ser, desde aquel momento, fiel guardian de la curia; sosten de sus intereses y derechos.

—¡Perfectamente!

—¡¡Brabó!!

—¡¡¡Sublime!!!

—Silencio, hermanos, y pnesto que se aprueba el plan del hermano Plumarrota, procuremos hacer, lo antes posible, todo cuanto nos indica.

—Ahora mismo.

—¡Si; sí!

—¡¡Bien, muy bien!!

## III.

Un cuarto de hora despues se levantó la sesion, habiendo antes escrito la solicitud con la cual se pedia al Papa un patron, la que una vez estuvo firmada por todos los concurrentes, fué mandada á su destino.

Plumarrota era llevado en hombros por la multitud delirante, y todos se disputaban el honor de estrechar su mano, diciéndole al mismo tiempo

—¡Sois un sabio, Plumarrota!

Y Plumarrota se movia de un lado á otro y se quitaba el sombrero, como si lo hallara ya pequeño para contener aquella cabeza que atesoraba tanto talento.

## IV.

Por fin llegó el día tan deseado para todos ellos.

¡Cuan pronto fueron atendidos!

Cómo no era dinero lo que habian pedido, se deja comprender.

Pero basta de comentarios.

Las dos de la tarde serian cuando hallándose todos reunidos, el presidente, despues de haber tosido diez ó doce veces, dijo con voz conmovida.

—Hermanos; el santo Padre ha tenido á bien atender y aprobar nuestro ruego y nos indica el medio de adquirir el patron que necesitamos.

—¿Cómo?—preguntó Silvestre Arenilla.

—De la manera siguiente. Se han de colocar en la catedral y formadas en linea, las efigies de todos los santos que adoramos, y despues, uno de nosotros, con los ojos tapados, inspirado por el Señor sabrá escojer el santo que ha de ser nuestro patron y protector.

—¡Idea sublime!

—¡¡Pirámida!!!

—¡Muy bien!

—Además, hermanos míos, el santo Padre nos envia su bendición para que Dios nos auxilie, y así lo hará.

—¡Ah! ¡oh!

—¡Oh! ¡ah!

## V.

Seis horas despues todo estaba dispuesto.

Los santos se hallaban colocados en linea recta y los escribanos pululaban de aquí para allá, esperando el momento deseado.

Por fin fueron penetrando poco á poco en la sacristia.

Cuanto todos se hallaron reunidos se acordó por unanimidad que, en el momento de que el hermano elegido para escojer el patron que el cielo les designaba, saliera de allí un sacerdote y empezara una misa en acción de gracias.

—Ahora, hermanos, sepamos quien va á ser el que haya de ir á buscar el patron que Dios nos reserva.

Como lo más acertado—dijo Restituto Salvadera, cuñado de Silvestre Arenilla.—creo lo más acertado el que se honre con ese cometido al hermano Plumarrota, por ser él el autor del pensamiento.

—¡¡Muy bien!!

—¡Sea pues!

—¡Si; sí!

## VI.

Plumarrota no cabia en sí de gozo.

Se dejó vendar los ojos y despues de haber recibido la bendición del sacerdote encargado de decir la misa, salió de allí, palpitante y lleno de emoción.

El sacerdote se dirigió al altar.

Se nos olvidaba decir que Plumarrota tenia una campanilla

# EL LORO



*En estas disputas  
llegando los perros*

*Pillan descuidados  
á mis dos conejos.*

cuyo sonido había de indicar á los demás *escribas* que la elección estaba hecha.

El sacerdote empezó la misa.

## VII.

¡Con cuanta ansiedad esperaban todos á que el metálico sonido viniera á penetrar en sus oídos!

Cada segundo les parecía una hora; cada hora un siglo.

Por fin se oyó el deseado campanillazo.

Los *escribas* se precipitaron hácia la puerta, movidos de la mayor curiosidad y alegría y disputándose el paso; pero de pronto, la sorpresa se pintó en todos los semblantes y una exclamación de horror salió de aquellos labios.

¿Qué la había motivado?

## VIII.

Plumarrota volvió á tocar la campanilla; pero observando que nadie acudía y deseoso de ver cual era el patrón que poseían, y en el cual aun descansaba su mano, arrancóse de los ojos el pañuelo y miró.

De pronto dió un grito y cayó al suelo, rodando sin sentido. Motivo había para ello.

¡Tenia puesta la mano sobre... el diablo que se halla bajo San Miguel!!

¡Tal era el patrón que Dios les había concedido!!!

El sacerdote terminó la misa.

## REFLEXIONES DE UN PORTERO.

Al vecino del segundo le vi, al subir la escalera, una navaja barbera con un filo tremebundo; y aunque dice todo el mundo que es porque se afeita solo, yo no soy ningún pipiolo que crea á ese buscavidas, y apunto que esconde armas prohibidas.

A doña Petra Luarca y á su sobrino Crispín oigo rezar en latín y dicen *Faederis Arca*. Mi corta instrucción no abarca ese idioma tan oído; pero... por el parecido sospecho yo que la tal pide el triunfo de la... *niña* federal.

También es cosa chocante que el hijo de D. Canuto, por mas que no esta de luto; lleve siempre negro el guante. Este es un dato importante que de algo puede servir... Nada, yo voy á escribir, aunque hácerlo no me alegra que este es un socio de la *mano negra*.

El médico don Pascual dice en todos sus folletos que cura males secretos con método *radical*. Su señora muy formal algunas veces explica que su cortijo *radica* con el de D. Juan Canales: ¿quien duda que entrambos son *radicales*?

El joven don Pedro Arana vive... yo no se de qué, y borracho se le ve siete días por semana: siempre está armando jarana y poniéndome en apuros; pero... me dá buenos duros en verano y en invierno Diré... que es un defensor del Gobierno.

## NUESTROS MUÑECOS.

Seguramente conocerán Vds. la fábula de los dos conejos

que disputando sobre si unos perros que se presentaban en lentanza eran galgos ó podencos, se dejaron coger por los susodichos canes.

Otro tanto han hecho fusionistas é Izquierdistas.

Riñendo por cuestiones baladíes han dado lugar á que se les echen encima los galgos ó los podencos conservadores, que acerca de este punto ni están de acuerdo los conejos ni creo que lleguen á estarlo nunca.

Porque los liberales pertenecen á la clase de los que tienen ojos y no ven, oídos y no oyen etc., etc.,

Y lo peor es que, por las trazas, ni se arrepienten ni se enmiendan.

## EL LORITO.

## COTORREO.

Ya lo saben Vds.

Se han repartido unas cuantas gruesas de micos á domicilio.

El de Sagasta ha sido mayúsculo.

¡Pues no digo nada del que se ha llevado Martos!

Los conservadores han sabido sacar las castañas del fuego con mano agena.

Y lo que es peor, á juzgar por el triste reaccionario que tiene el ministerio, ni siquiera tendrán conmiseración de propietario de la susodicha mano, que ha quedado abrasada, ni pondrán á esta un mal paño de espíritu de vino ó de *urtica urens*, para que mejore de sus quemaduras.

Verdad es que acaso no les atraiga de hacerlo mas que el temor de sentar un mal precedente que les obligue á poner paños á todo el país.

Porque este no puede estar mas quemado al ver que marchamos hacia atras, como los cangrejos.

\*\*

La primera consecuencia que para Barcelona ha tenido el cambio de gabinete, ha sido la pérdida de un buen Gobernador.

El Sr. Gil Maestré ha sido relevado de su cargo sustituyéndole D. Aguilino Herce.

Parece que la buena primera autoridad civil viene animada de buenos deseos y resuelta á seguir las huellas marcadas por el digno juez de San Beltrán.

Celebraré que esto resulte cierto; mas de todos modos confieso francamente que hubiera preferido que continuase en su puesto el Sr. Gil Maestré.

Porque si vale mas lo malo conocido, que lo bueno por conocer... ¡figúrense Vds. cuanto mas debe valer lo que ya se conoce y es bueno!

\*\*

Ya que he nombrado al S. Gil Maestres aprovecharé la ocasión para darle las gracias por haberme remitido un ejemplar del *Reglamento de higiene* á él debido.

Y le felicito por haberlo dictado.

Y felicitaré al actual señor gobernador y sucesivos, si lo respetan y hacen que se cumpla.

\*\*\*

Todas estas historias se parecen.

Una señorita de Lugo que se escapa del hogar paterno.

Unos *parroquidermos* que le esperan en Santiago, donde se dirige la fugitiva.

Un gobernador que interviene y dispone que sea depositada en las Huérfanas.

Y por último unas monjas que la reciben en su comunidad, para que profese cuanto antes.

Explicación de todo este lío: ¡Ochenta mil duros de dote!

¡Ochenta mil duros! ¡Digo!

¡Si será lista esa gente!

¡Digan ustedes conmigo:

—¡¡Jesus, Maria... y Vicentell

Pues, señor, esto es para alarmar á cualquiera.

¡Ayer le robaron á un albanil el cecidol!

Si, señor; los ladrones entraron en la cocina y se llevaron el puchero que estaba á la lumbre.

Es una innovación, pero no está bien perfeccionada.

Ya llegará el día en que se lleven el puchero y la cocina y hasta la chimenea!

El Vesubio se encuentra en erupción

¡Tan viejo y todavía sarampon!

La audiencia ha sentenciado ayer á un criminal por haber robado diez céntimos de leña.

¿Porqué no la vendió sin vacilar con objeto de hacerse con dinero?  
¡Bobalicon! ¡Dejarse procesar pudiendo haber huido al extranjero!

Los príncipes de París han llegado á los Madriles. Pues señor, ¡estamos frescos! ¡No ganamos para Principes!

Las continuas excitaciones de los ministeriales á los funcionarios fusionistas para que presenten las dimisiones, empiezan á producir su efecto.

¡Ayer ha dimitido un guardia municipal!

¡Eso es para que sigan creyendo algunos que todavía es posible la conciliación!

Una joven casada dicen que ha huido del lado de su esposo. ¡Buen golpe es ese! Dicen que nadie sabe donde se ha ido. ¡Ya lo dirá ella misma cuando regrese!

Leo;

«Se halla vacante en esta capital una plaza de agente de orden publico de tercera clase con el haber de 750 pesetas.»

¡Qué barbaridad! ¡750 pesetas al año!

¿A dónde vamos á parar con esos sueldos tan enormes?

Ya que se les dé esa cantidad exorbitante, al menos que se justifique de este modo: 700 pesetas de sueldo.

Y 50... ¡para gastos de representación!

Un alemán se ha fugado de Francfort y se ha venido á España con 70.000 marcos.

La policía ha recibido orden de detenerle.

Anoche se presentó ya un agente al inspector á decirle que estaba sobre la pista.

—¿Pues que ha observado usted? le dijo el inspector.

—He observado á un hombre, al parecer extranjero, que entró en una casa del Muelle.

—¿Y qué indicios despertaron las sospechas de usted?

—¡Que iba cargado con dos marcos de ventanas!

Una francesa beldad que huyó con un castellano, llevó, por casualidad, dos mil duros de su hermano!... ¡Hombre, qué fraternidad!

Leo en un colega:

D. Alejandro Pidal y Mon es el nuevo ministro de Fomento.

«Prepárense los estudiantes de derecho de medicina, de farmacia, de veterinaria; notarios, ingenieros, arquitectos, puritos mercantiles, etc., etc., á estudiar la doctrina cristiana, á oír misa diariamente y á confesar y comulgar todas las semanas.»

Y á suscribirse á *La Unionceja*, para aprender á vivir de las fabricas parroquiales y á olvidar castellano.

## TELEGRAMAS.

Madrid 20.—Subió monstruo al poder;

ya á periodistas nos cayó que hacer

Lo que mas me... revienta

es que tengamos pronto ley de imprenta,

porque, por lo demas, según infiero

tan bueno es Pedro cual su compañero.

Salimos siempre, en nuestra gran nación,

de Málaga para ir á Malagon,

Paris á 23.C.—uestion de la China,

promete ocasionar mas de un ruido.

Tseng, embajador celeste Imperio,

hace puesto muy serio.

No se que cosa Ferry preguntó

y el respondió que si, no y ¡que se yo!

contestacion tan clara

puede costar un ojo de la cara.

Guerra chinesca no es grano de anís.

Al fin y al cabo pagará el país

BARCELONA.—Imp. de V. Perez Fontanella 11, bajos.